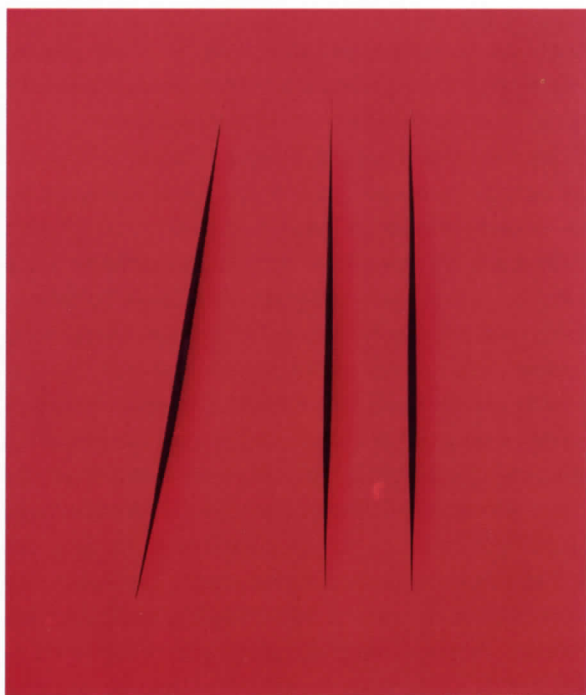


del tiempo, las nuevas relaciones sociales o el imposible viaje hacia tiempos que ya habían sido soñados. Había sido Goethe en su nota sobre Winckelmann quien había afirmado que "el clasicismo es la nostalgia de la casa". No había regreso y el trabajo del arte, las nuevas ideas estéticas hacían suyos los cambios de la época, desde una distancia crítica que inventaba aquellos nuevos lenguajes que emergen desde la tensión utópica que exige una rebelión ético-política y que las obras de la Colección Christian Stein interpretan.

LUCIO FONTANA **Concetto spaziale, Attese, 1968**  
Pintura al agua sobre lienzo, rojo, 61 x 50 cm



MARIO MERZ **From Continent to Continent, 1993**  
Pizarra, neón, estructura metálica, 160 x Ø 315 cm



Exposició organitzada per el IVAM Institut Valencià d'Art Modern  
y el Museo Cantonale d'Arte, Lugano

**Museo  
Cantonale  
d'Arte**

INSTITUT VALENCIÀ D'ART MODERN

7 octubre 2010 - 23 enero 2011

Guillem de Castro, 118 - 46003 Valencia  
Tel. 96 386 30 00 - Fax 96 392 10 94 - E-mail: [ivam@ivam.es](mailto:ivam@ivam.es)  
<http://www.ivam.es>

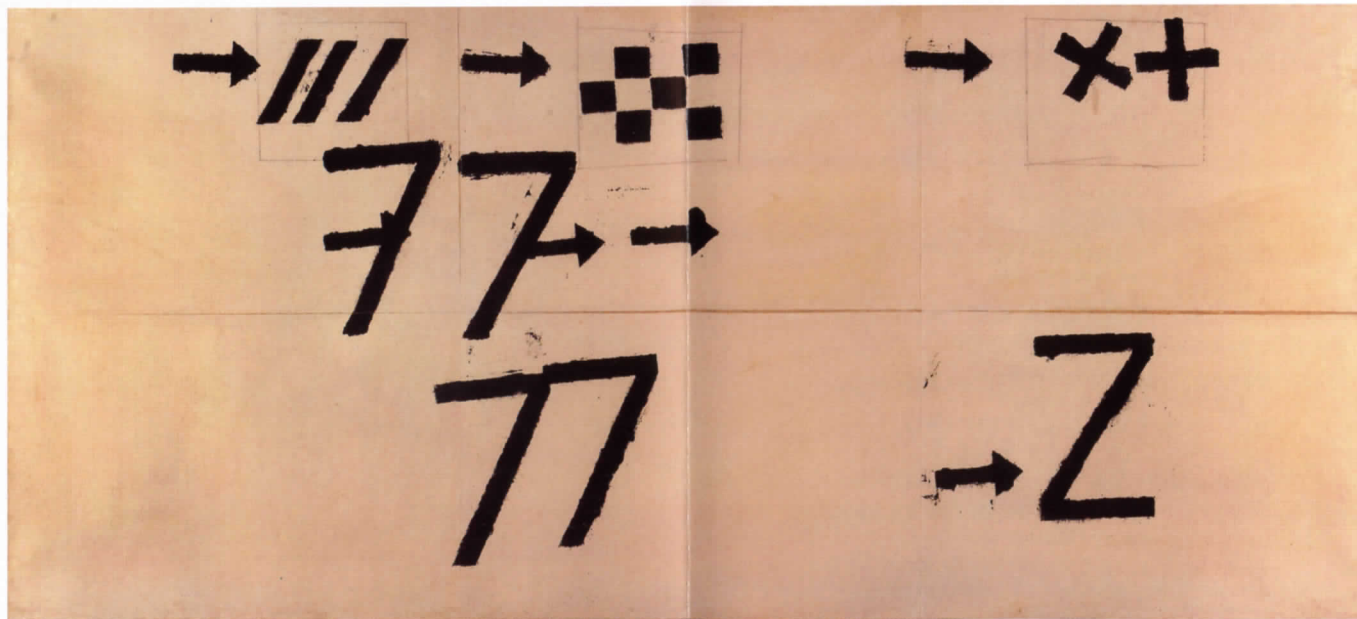
De martes a domingo de 10 a 20 horas  
Domingo, día del Museo, entrada gratuita  
Lunes cerrado



Cada vez resulta más necesaria una mirada hacia las décadas de los años 60 y 70 para poder identificar las tensiones que han recorrido de forma transversal los problemas de la cultura artística de nuestro tiempo. Fue entonces cuando emergieron con fuerza las preguntas relativas a la orientación de las sociedades contemporáneas, sus formas económicas, políticas, sociales y culturales. Fueron aquellos años un verdadero laboratorio en el que cristalizaron las formas y discursos de una nueva cultura que se instalaba en la frontera simbólica de lo que ya no era posible y de aquello otro que todavía no se había producido.

Un doble trabajo, el de un duelo por la pérdida de aquel heroísmo que las Vanguardias habían reivindicado en su día para el arte; y, por otra parte, el furioso experimento de las formas y los gestos que invadieron los diversos escenarios de aquellos años y que tienen en esta exposición de obras de la Colección Christian Stein un lugar privilegiado.

JANNIS KOUNELLIS **Senza titolo**, 1960  
Esmalte sobre 6 folios de papel entelados, 137 x 300 cm



Fue sin duda Italia uno de los escenarios europeos privilegiados en los que las transformaciones económicas, políticas y sociales y los respectivos procesos culturales de resistencia se produjeron. Las particulares condiciones políticas e ideológicas dominantes en la Italia de aquellos años, expuesta a un proceso acelerado de industrialización, dieron lugar a respuestas que hoy pueden considerarse de referencia obligada para cualquier historia de la cultura de la segunda mitad del siglo XX. En efecto, fueron las propias tensiones entre los elementos constituyentes de las tradiciones dominantes, los que dieron lugar a la emergencia de discursos y propuestas que hoy identificamos bajo denominaciones como Arte povera o Architettura radicale y que fueron verdaderos laboratorios de la cultura europea.

Un largo viaje de nombres que van de Boetti y Paolini a Mario y Marisa Merz, Luciano Fabro, Pistoletto o Kounellis, sin olvidar a Penone, Zorio, Anselmo y otros podrían ser hoy la mejor forma de acercarnos a un experimento artístico que trasciende las coordenadas de las formas del arte para incidir en el espacio de las estrategias de la cultura y de las formas políticas, que inciden en las cada



FAUSTO MELOTTI **Contrappunto III**, 1970  
Inox, 100 x 100 x 28 cm

vez más complejas estructuras de lo social, de las relaciones entre lo privado y lo público, señalando la línea de emergencia de las nuevas individualidades.

Si los frentes abiertos por Calvino o Pasolini, por poner un ejemplo, proponen ya sea una experimentación en el concepto mismo de literatura o a través de la crítica más directa a la hora de un desenmascaramiento de los fetichismos culturales o religiosos de la sociedad italiana, también el Arte povera construirá una dramaturgia en la que se ponen en escena los cambios de una sociedad que ha perdido su sistema tradicional de referencias y se ve expuesta a un horizonte nuevo de normalizaciones de reconducción a un imaginario social nuevo en un contexto internacional dominado por el modelo de las sociedades postindustriales. Los espacios heridos de Fontana, los óxidos de Kounellis, los espejos rotos de Paolini, los attaccapanni de Luciano Fabro, los mapas de Alighiero Boetti..., recorren una geografía de signos y escenas en las que se representan, como si se tratara de un teatro